

De los cinco capítulos de la segunda parte, los dos primeros («El Antiguo Testamento en el designio de la salvación» y «El Antiguo Testamento y el misterio de Cristo») sitúan la cuestión del Antiguo Testamento en su marco teológico: la economía de la salvación y su culminación en el misterio de Cristo. En los siguientes tres capítulos se desarrollan tres dimensiones del Antiguo Testamento en cuanto «disposición preparatoria» (p. 175): como ley, como historia y como promesa profética.

La última parte se centra en el tema de la interpretación cristiana del Antiguo Testamento, que es percibida como problema, como ponen de manifiesto los títulos de los dos apartados del capítulo («El problema de la interpretación cristiana del A. T.» y «El problema de los sentidos de la Escritura»).

Por otro lado hay que reconocer que el tiempo no ha pasado en vano por este libro e inevitablemente se encuentran en él posturas exegéticas y planteamientos hermenéuticos poco actuales. Frente a estos inconvenientes se encuentran en la obra de Grelot desarrollos muy sugerentes que pueden servir de base para una reflexión posterior, mucho más si se tiene en cuenta la perennidad de los grandes temas teológicos derivados de la relación entre Antiguo y Nuevo Testamento.

En definitiva, salvando la falta de actualidad que puedan tener algunas de sus puntos de vista más de detalle, éste libro, que fue en su momento una aportación notable para una visión teológica de la exégesis bíblica, puede ser muy útil actualmente como punto de partida para continuar con la dirección teológica de la reflexión sobre la Escritura, contando incluso con que algunas de la tesis que Grelot defiende pudieran ser corregidas como resultado de la profundización en los temas que el mismo autor apunta.

C. Jódar

**Juan José BARTOLOMÉ**, *El Evangelio y Jesús de Nazaret. Manual para el estudio de la tradición evangélica*, Editorial CCS, Madrid 1995, 233 pp., 24 x 17. ISBN 84-7043-830-1

El título y el subtítulo de la obra ofrecen una primera orientación —muy adecuada— del libro que comentamos. Con el título se ofrece el tema del libro: la relación entre Jesús de Nazaret y los evangelios que lo proclaman. El subtítulo indica el tono con el que el autor trata el tema escogido. Se trata de un manual que pretende ofrecer al alumno los resultados que los diversos investigadores han presentado a la comunidad científica en los últimos decenios. Con todo, una descripción de los contenidos y del modo con que los trata el autor podrá ofrecer matices que no están necesariamente presentes es esta primera descripción.

El volumen consta de cuatro capítulos. El primero —«Del Evangelio a los Evangelios»— aborda la cuestión histórica del proceso que va desde la predicación oral de Jesús y los apóstoles a la puesta por escrito de esa predicación en los evangelios. Al final del capítulo se trata también de la caracterización de los evangelios canónicos frente a los apócrifos. El segundo capítulo —«Del Evangelio a Jesús de Nazaret»— aborda la criteriología de la moderna investigación sobre los evangelios para establecer los rasgos históricos de Jesús, más o menos desdibujados por la forma de proclamación que tenía la primera predicación y que aún está presente en los evangelios. El tercer capítulo —«Jesús de Nazaret. Crónica de su búsqueda y esbozo de su vida»— es un preciso análisis de los dos términos que especifica el título del capítulo: en primer lugar se repasan las principales corrientes que en el último siglo han intentado —fracasando en el intento— hacer una vida de Jesús. A continuación, en la parte más extensa del capítulo, el autor inten-

ta esbozar los principales rasgos que deberían entrar en esta descripción: los marcos geográfico, cronológico y cultural, la personalidad de Jesús y las circunstancias que le llevaron a la muerte. Finalmente, en el último capítulo, el autor ofrece una exposición de «La cuestión sinóptica».

De estos cuatro capítulos, el central es el tercero, pues ocupa 74 páginas, es decir, casi el doble que los restantes. Por otra parte, los otros tres capítulos también se orientan temáticamente hacia el tercero. Como puede deducirse de sus títulos, el motivo central de la exposición gira en torno a la investigación sobre los evangelios para descubrir hasta qué punto presentan una historia real y verificable de Jesús de Nazaret.

El esfuerzo del autor, tanto en su fundamentación como en su dimensión pedagógica, es digno de encomio. Basten dos ejemplos para mostrarlo: cada una de las afirmaciones del texto se justifica con abundantísimas notas de carácter bibliográfico a pie de página; sin embargo, al final de cada capítulo se elencan una serie de libros en castellano para que el alumno pueda contrastar o completar las afirmaciones que se vierten en el texto. Además, cada capítulo suele estar introducido por una historia de la investigación que sirve para situar al lector en los temas que se discuten.

El autor señala en el prólogo que «el consenso alcanzado en la investigación bíblica en torno a los años setenta está roto: no hay un axioma literario o histórico, que no se vea cuestionado». La lectura del libro descubre que lo mismo podría decirse sobre las cuestiones histórico-teológicas: no hay tema alguno —la filiación davídica de Jesús, su celibato, su conciencia mesiánica, etc.— que no haya sido puesto en solfa por algún investigador. La obra es, en todo momento, testigo de todas las hipótesis que se han barajado sobre cada tema. Sin em-

bargo, no podemos olvidar que estamos ante un manual. El lector, ante la erudición y el rigor que presiden el volumen, podría esperar unos criterios y unas opciones más personales del autor que permitieran discernir entre las teorías que considera dignas de cierto crédito y lo que es mera hipótesis inverificable.

V. Balaguer

**Pierre GRELOT**, *La Tradition apostolique. Règle de foi et de vie pour l'Église*, Cerf, Paris 1995, 337 pp., 23, 5 x 14, 5. ISBN 2-204-05133-0

Bajo el título «La tradición apostólica» el autor presenta un conjunto de estudios puntuales aparecidos en diversas revistas en los últimos diez años. Todos tienen una metodología y un tema común: el análisis de algunos textos del Nuevo Testamento en cuanto son testimonio de la Tradición apostólica como regla de fe y de vida para la Iglesia.

El volumen consta de tres partes y una conclusión. La primera —«Principios fundamentales»— comienza por examinar la segunda Epístola de Pedro como testimonio del vigor de la Tradición apostólica en las comunidades primitivas. El carácter pseudoepigráfico de la carta junto con los contenidos de la misma (preservar de las falsas doctrinas, avalar los escritos de Pablo, etc.) justifican adecuadamente la función que tuvo esta carta en la tradición de la primitiva Iglesia. Sin embargo, tal vez sea el segundo artículo de esta primera parte —«La tradición apostólica. Visión general»— el que sitúa más centralmente los objetivos del volumen. El capítulo es un estudio sistemático del término tradición apostólica: parte de su acuñación llevada a cabo por S. Ireneo y después se detiene en el estudio de su creación en el ámbito del Nuevo Testamento, su desarrollo ante las nue-